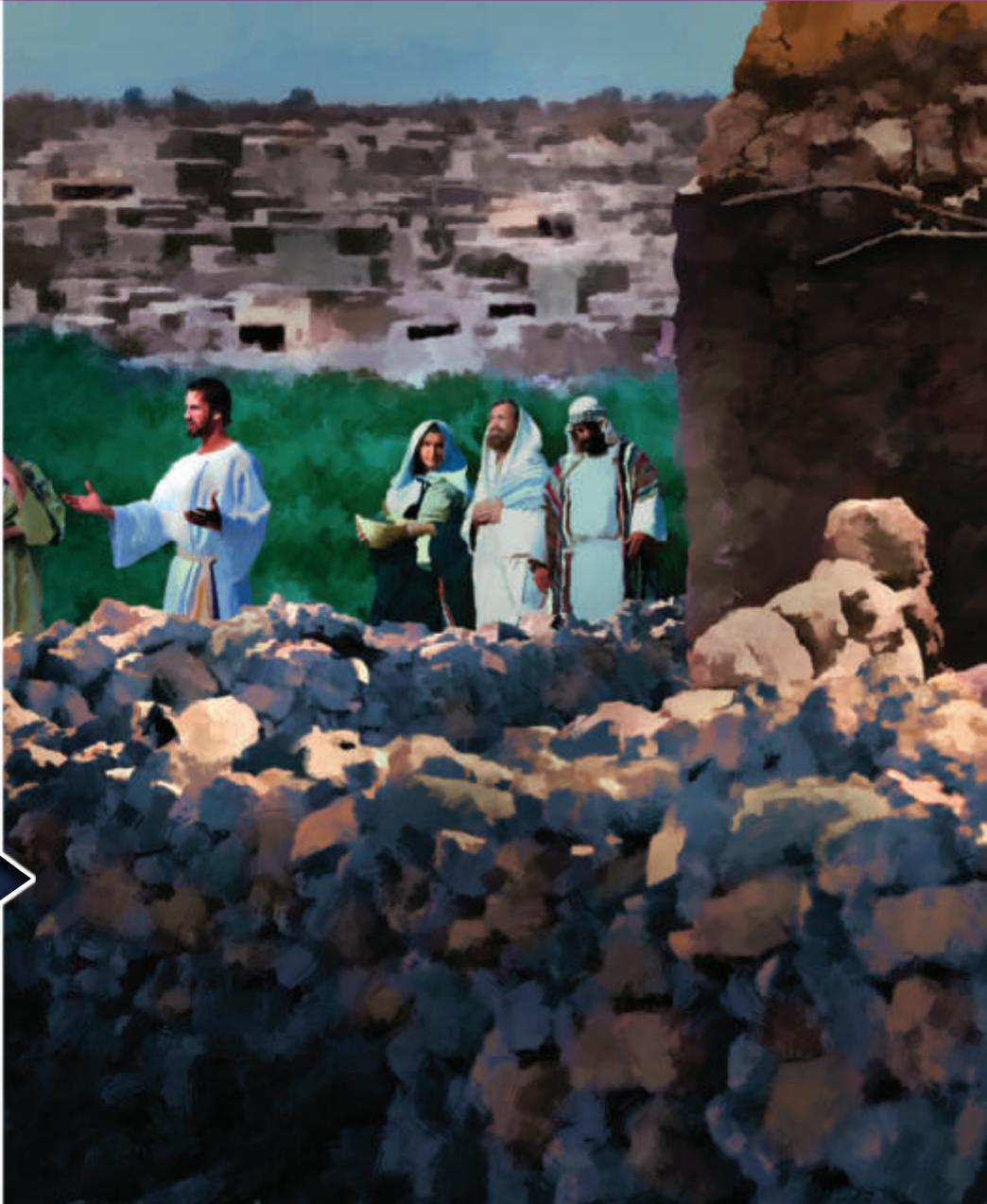


# 11

## La conexión

Referencias: Juan 15: 1-12; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 73;  
Creencias Fundamentales 14, 11, 12



## versículo para memorizar

«Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada» (Juan 15: 5).

*¿Te llevas bien con todo el mundo? ¿Alguna vez has deseado ser capaz de mostrar amor, amabilidad y generosidad a todos, como lo hacía Jesús?*

**U**na tarde, mientras caminaba con sus discípulos, Jesús llamó la atención de ellos hacia una vid. Quería que entendieran dos lecciones espirituales muy importantes.

«Yo soy la vid verdadera», les dijo (Juan 15: 1). Pudo haberse comparado a sí mismo con un árbol, por ejemplo, pero quería que entendieran que incluso él, en su humanidad, necesitaba depender del Padre celestial, así como las ramas dependen de la vid. «Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta», añadió (Juan 5: 30). Y lo mismo nos pasa a ti y a mí.

«Mi Padre es el que la cultiva. Si una de mis ramas no da uvas, la corta; pero si da uvas, la poda y la limpia, para que dé más», siguió diciendo Jesús (Juan 15: 1-2). Lo que intentaba explicar es que muchos dirán que son sus seguidores, pero su carácter y su manera de tratar a los demás pone de manifiesto que en realidad no tienen una relación personal con Jesús. Son como ramas muertas, que no llevan fruto.

Lo que más desea Jesús es que sigamos su ejemplo. Por eso la Biblia nos dice que la obra del Espíritu en nuestro interior es lo que hace que llevemos el fruto del amor, la alegría, la paz, la paciencia, la amabilidad, la bondad, la fidelidad, la humildad y el dominio propio (ver Gálatas 5: 22-23).

### Mensaje



Solo a través de una amistad estrecha con Jesús podemos mantener una amistad afectuosa con otras personas.

Sábado

**HAZ** la actividad que aparece en la página 94.

**APRENDE** Comienza a memorizar el texto clave.



## Domingo

**LEE** Juan 15: 1-2 y la historia «La conexión».

**HAZ** Dibuja, o representa de otro modo, una vid con ramas y racimos. Escribe en el dibujo el versículo para memorizar. Colócalo donde puedas verlo, y comienza a aprenderlo.

## Lunes

**LEE** Juan 15: 3-4.

**INVESTIGA** Busca en una enciclopedia, en internet o pregunta a alguien que sepa, qué es un «injerto» y qué significa «podar».

**ANOTA** la información en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

**ORA** Pide a Dios que te muestre cómo puedes mantenerte conectado con Jesús.

## Martes

**LEE** Juan 15: 5 al 8.

**PIENSA** Jesús dijo que si permanecemos en él, podemos pedir lo que necesitamos. Él desea que tengamos vidas que lleven fruto.

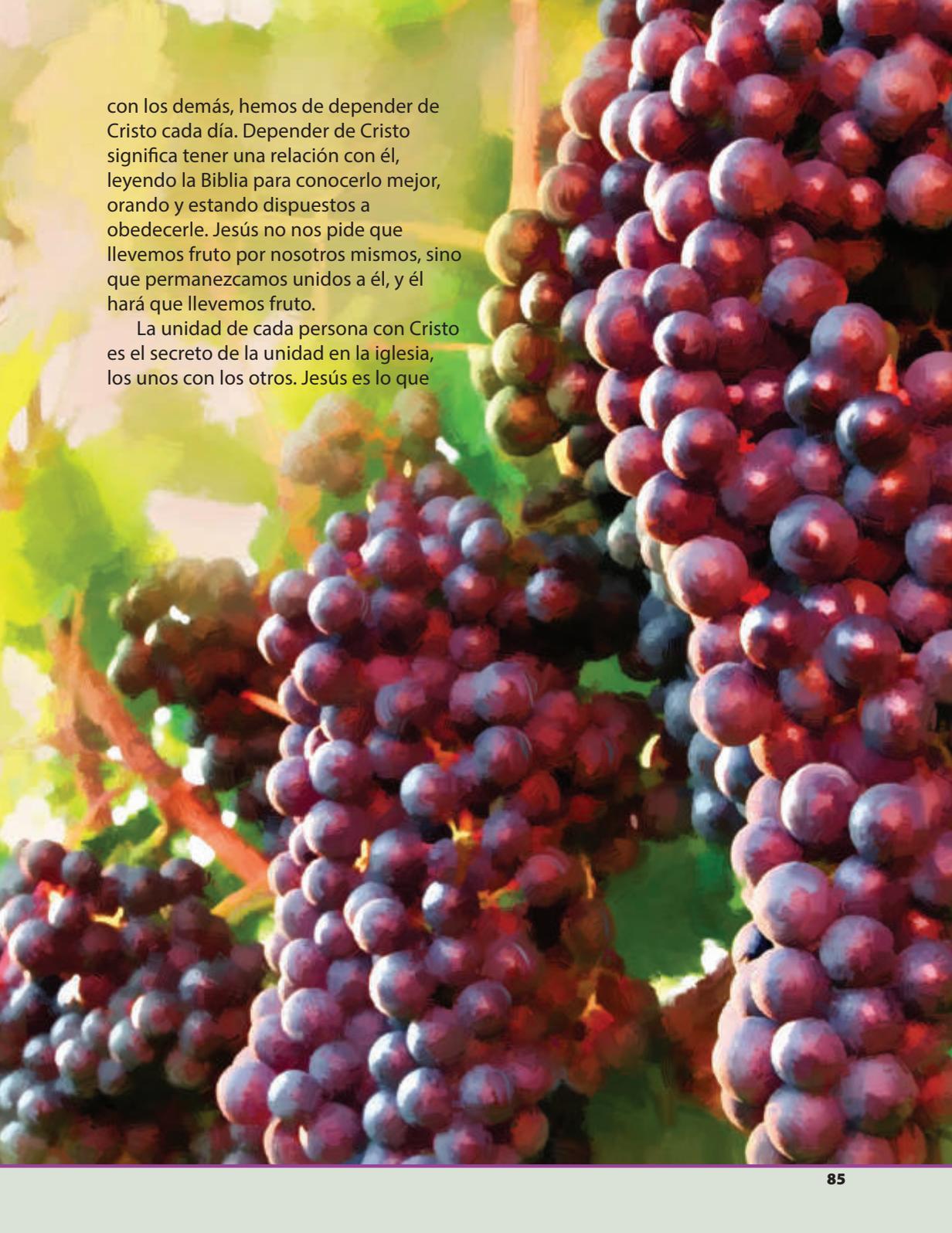
**LISTA** En tu cuaderno de estudio de la Biblia haz una lista de la ayuda que necesitas recibir de Jesús para mantener una buena relación con los demás.

**ORA** Con tu cuaderno abierto delante de ti, pide a Dios lo que necesitas.

Si desarrollamos estos frutos, nuestra conducta será diferente. No nos enfriaremos en discusiones, ni envidiaremos a nadie, sino que trataremos de ayudar a todo el mundo y tendremos siempre una palabra amable en los labios. Jesús quiere que vivamos en armonía los unos con los otros, ya que esa es la prueba más clara de que amamos a Dios.

Los discípulos de Jesús ya lo amaban, ya eran sus «ramas». Sin embargo, Jesús les dijo: «Sigán unidos a mí, como yo sigo unido a ustedes. Una rama no puede dar uvas de sí misma, si no está unida a la vid; de igual manera, ustedes no pueden dar fruto, si no permanecen unidos a mí» (versículo 4). Aunque los discípulos ya se habían comprometido a seguir a Jesús, él les estaba diciendo que necesitaban mantener ese compromiso y renovarlo cada día. Si se separaban de él, que es la Vid verdadera, ellos nunca podrían dejar el pecado. Nadie puede abandonar el pecado ni resistir la tentación si no está unido a Cristo, la Vid verdadera.

Si realmente queremos vencer la tentación y vivir en armonía con Dios y



con los demás, hemos de depender de Cristo cada día. Depender de Cristo significa tener una relación con él, leyendo la Biblia para conocerlo mejor, orando y estando dispuestos a obedecerle. Jesús no nos pide que llevemos fruto por nosotros mismos, sino que permanezcamos unidos a él, y él hará que llevemos fruto.

La unidad de cada persona con Cristo es el secreto de la unidad en la iglesia, los unos con los otros. Jesús es lo que

## Miércoles

**LEE** Juan 15: 9 al 12.

**HAZ** Pide a un adulto que te hable de alguna experiencia que le hizo conocer mejor a Jesús. ¿Qué acontecimiento de su vida le hizo darse cuenta de que Jesús es su amigo y salvador? Háblale de alguna ocasión en la que te diste cuenta de que Jesús te ama.

**ORA** Pide a Dios que te muestre maneras de conocer mejor a Jesús.

## Jueves

**LEE** Hebreos 4: 15-16.

**PIENSA** en emociones que sientes (tristeza, enojo, alegría, etc.). Haz una lista de ellas.

**HABLA** con un adulto acerca de la ocasión cuando Jesús pudo haber sentido las emociones anotadas en tu lista.

**ORA** Agradece a Dios por haber enviado a Jesús como ser humano, para que él pudiera ser la vid y nosotros las ramas.

## Viernes

**LEE** 2 Corintios 3: 18 y 1 Pedro 1: 8.

**BUSCA** un cesto para basura y una pelota que entre en él. Párate a cinco metros de distancia y trata de meter la pelota cinco veces en él. Luego acércate un poco y trata otras cinco veces. Repítelo tres veces. Anota las veces que acertaste.

**PIENSA** Cuanto más cerca de Jesús te ubicas, tanto más probable es que aciertes en todo lo que concierne a tu relación con él.

**ORA** Pídele a Jesús que te ayude a estar tan conectado con Dios como lo están las ramas con la vid.

nos une a todos. Cuando nos acercamos a él, nos acercamos también entre nosotros. Como resultado, tenemos armonía y trabajamos juntos para dar a conocer a Jesús al mundo.

En este último encuentro con sus discípulos, el mayor deseo de Jesús era que se amaran los unos a los otros como él los había amado. En más de una ocasión les había dicho que se amaran los unos a los otros, pero ellos no lo habían logrado, sino que discutían bastante. Jesús se daba cuenta de que necesitaban comprender mejor su amor y seguir su ejemplo de sacrificio.

En la última oración de Jesús que registra la Biblia, vemos que estaba preocupado por la unidad de sus discípulos. Dijo: «Te pido que todos ellos estén unidos; que como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste» (Juan 17: 21). Cuando nos unimos entre nosotros, no por las circunstancias sino por el amor de Cristo, ejercemos una influencia enorme. Donde hay unidad, se refleja la imagen de Dios.

Estas son las lecciones espirituales que Jesús quería que sus discípulos aprendieran. Si tenemos una conexión diaria con Jesús, él cambiará nuestro carácter. A medida que pasamos tiempo con él cada día, que seguimos su ejemplo y le obedecemos, recibimos alimento espiritual. Entonces el Espíritu Santo producirá en nosotros sus frutos.

